

“CURRÍCULUM EVANGELIZADOR”

Pautas de lectura para la reflexión individual o por departamentos

Extractos tomados de:

- “Currículo evangelizador” (ppt) Arzobispado de la SSMA Concepción-Chile
- “Fe y Currículum” 2° Congreso pedagógico marianista-2013



❖ PASANDO DE “EL” HACIA “DESDE”

- “Evangelizar **EL** Currículum”: primer momento donde se incorporan al currículum de cada área pedagógica, estrategias y técnicas de evangelización.
- “Evangelizar **DESDE** el Currículum” o “Currículum evangelizador” responde a una perspectiva de inculturación de la fe, que implica asumir la cultura –en todas sus manifestaciones, incluyendo sus saberes– con una mirada positiva, como lugar teológico, descubriendo y alimentando desde allí la presencia de Dios y de su Reino.
- Una Escuela trabaja en clave pastoral cuando logra: **síntesis cultura- fe – vida**. Debe promover experiencias de aprendizaje para que se realice esta síntesis.
- Partes del proceso:
 1. Evangelización desde espacios explícitos.
 2. Evangelización a los agentes educadores.
 3. Evangelización del currículum.
 4. Evangelización de las situaciones cotidianas desde todo el currículum.
- Poniendo la mirada específicamente a los jóvenes, podríamos preguntarnos: *¿Qué fe y qué saberes pueden ser significativos para los jóvenes de hoy? ¿En qué Evangelio y en qué teología están siendo formados? ¿En qué visión del mundo, del hombre, de la historia, de la vida? ¿En qué nivel de compromiso con la transformación de la realidad?* Caben algunas preguntas: *¿Están siendo formados en una visión del mundo donde cada uno es autosuficiente, individualista, autónomo (ojo con los embates de la New Age)*
Implica que antes de hablarle de Dios a la cultura, deberíamos preguntarnos qué nos dice Dios en ella. De la misma manera, antes de hablarles de Dios a los jóvenes, deberíamos preguntarnos qué nos dice Dios en ellos.

❖ DESDE DÓNDE SOSTENER EL PROCESO A LO LARGO DEL TIEMPO

- **Escuelas liberadoras**, formadoras de pensamiento crítico para transformar el mundo. Por eso el anuncio cristo céntrico debe darse en todo el currículo y no solo en los espacios específicos de explicitación sistemática”
- La evangelización, en los ámbitos de la cultura, implica dos movimientos simultáneos, que se reclaman mutuamente: la inculturación del Evangelio y la evangelización de la cultura.
- En el proceso de evangelizar desde el Currículum los espacios de ERE, celebraciones comunitarias, formación específica de docentes y demás son **“espacios de explicitación sistemática de la Fe.”** Pero no son los únicos espacios.
- Hoy entendemos que no tenemos entre manos dos tareas superpuestas que serían “educar y evangelizar”, sino una sola: educar evangelizando, que es lo mismo que evangelizar educando. **La especificidad de nuestra tarea evangelizadora no está en las múltiples propuestas pastorales anexas a la tarea escolar**, sino en el corazón mismo de la práctica educativa. Y por lo tanto debería plasmarse, no sólo en el clima institucional de “espíritu de familia”, en la catequesis y prácticas religiosas; sino particularmente en la propuesta curricular, en el conjunto de oportunidades de aprendizaje que la escuela ofrece

- Cuidado con:
 - Forzar los vínculos entre contenidos y el Evangelio.
 - «Catequizar» desde los sectores de aprendizajes.
 - Anecdotalizar hechos de fe en los hechos científicos y culturales.

❖ ¿POR QUÉ YO Y NO OTRO “MEJOR” PREPARADO?

- Muchas veces nos movemos en una comprensión eclesiológica de agentes y destinatarios de la evangelización. Una comprensión desigual donde hay un polo activo y uno pasivo.
- No tiene sentido hablar de “agente” y “destinatario” de la evangelización, sino de discípulos de un mismo maestro que caminan juntos en su seguimiento, compartiendo las peripecias de la vida y la misión de alentar el crecimiento del Reino. De aquí que el docente que considere que “no es ejemplo de vida” debe recordar que la evangelización no apunta hacia él, sino que junto con el estudiante, caminan hacia Cristo. Por eso un currículum evangelizador o evangelizar desde el currículum no es una actividad autorreferencial sino cristo céntrica.
- Currículum en clave pastoral no significa explicitar contenidos de la fe en todos los ámbitos de aprendizaje. No se trata de transformar al docente en un predicador, de catequizar las ciencias, de imponer vínculos entre los contenidos y el evangelio, y mucho menos de teñir todo de un barniz religioso ñoño.
- Si de “Evangelio” hablamos, nos referimos a la Buena Noticia de Jesús: el anuncio gozoso del Reino de Dios y el Dios del Reino. horizonte de sentido y dirección de la historia humana, y exigencia de abrir las puertas a su llegada, con todas sus implicancias comunitarias, sociales, políticas y económicas.
- Todo esto no brota de la simple enunciación de un mensaje cautivador –y mucho menos de la imposición un código moral, de un conjunto de doctrinas, o de prácticas rituales–, sino de la comunicación de una experiencia vital. El encuentro con Jesús como punto de partida, y que se comunica fundamentalmente a través del testimonio de sus seguidores y seguidoras en la propia vida –lo cual no se contradice con su debilidad ni con su experiencia de pecado–. El cristianismo no es una doctrina, sino una vida.



❖ COMUNIDAD EVANGELIZADORA

- La Evangelización del currículo es un proceso por el que una comunidad educativa de comunidades crea y recrea mediaciones metodológicas para la encarnación del Evangelio
- A través de los procesos educativos es preciso transmitir a la comunidad educativa, los elementos que le permitirán orientarse en la existencia. Lenguaje, valores, símbolos, historia, reglas y costumbres deben ser paulatinamente introducidas en el corazón para que el ser humano se levante y pueda caminar con cierta orientación.
- Sin consciencia de misión –que es trabajo, y un “algo más”–, y sin vida de comunidad –que implica organización, y un “algo más”–, es muy difícil pensar en llevar adelante un currículum evangelizador. De hecho, la comunidad es a la misión, lo que la organización es al trabajo. No se trata de introducir algo en el currículum desde “afuera” de él, sino de resignificarlo “desde adentro”, desde cada una de sus áreas y actores, como currículum evangelizador.



- Más allá de que se “hable” mucho o poco de Dios—. Estos aspectos o puntos de anclaje a los que tendríamos que prestar especial atención si queremos hablar de un currículum evangelizador, son fundamentalmente: algunas posibles preguntas a hacernos desde las distintas asignaturas o áreas, referidas a cada uno de estos puntos de anclaje:

Vinculación con la vida.

- ¿Qué relación hay entre lo que enseñamos, y la vida? Los saberes que transmitimos, ¿son significativos para la vida? ¿Nuestros alumnos pueden verlo?
- ¿Qué “sentido de la vida” ofrecemos?

Supuestos socio-antropológicos.

- ¿Cuál es la visión de la sociedad y del ser humano subyacente a todo lo que enseñamos?
- ¿En qué medida promovemos el reconocimiento de la dignidad de toda persona, creada a imagen y semejanza de Dios?
- ¿Qué aporta específicamente la asignatura o área al conocimiento y desarrollo de la persona del estudiante en la perspectiva de su formación integral?

Implicancias éticas.

- ¿Cuáles son las consecuencias éticas que implícita o explícitamente se desprenden de lo que enseñamos en cada área o asignatura?
- ¿Cómo podemos contribuir desde cada área del currículum a la formación de ciudadanos responsables y comprometidos?
- ¿Qué relevancia teórica y práctica tienen en el proyecto curricular lo sociopolítico, los Derechos Humanos, lo ecológico, en coherencia con una formación para el servicio, la justicia, la paz y la integridad de la creación?

Sentido utópico

- ¿Contribuye nuestro currículum a cuestionar el fatalismo imperante en la ideología del “fin de la historia”?
- ¿En qué medida pueden ayudar nuestras asignaturas a comprender el mundo y la historia en clave creyente, a reconocer los “signos de los tiempos”, educando para configurar el futuro desde una activa esperanza?

Alcance trascendente

- ¿Cuál es el horizonte de trascendencia, de apertura al misterio y a las preguntas de la fe, al que mi asignatura o área podría invitar?
- ¿Cuáles son los posibles puntos de encuentro entre el campo de la cultura que el área curricular aborda, con la experiencia religiosa y la fe cristiana? ¿Descubro “Buena Noticia”, presente en aquello que enseño?
- ¿Hay aspectos de mi área de conocimiento que la fe podría iluminar y ayudar a comprender?
- ¿Hay desafíos o problemas, que mi área plantee a la fe y la experiencia religiosa? ¿Se podrían abordar desde mi óptica?
- ¿Cómo contribuir, desde cada área del currículum, a desarrollar la sensibilidad por lo sagrado, el bien, la verdad y la belleza?



Prácticas de enseñanza y aprendizaje.

- ¿Hay coherencia entre lo que enunciamos en nuestros documentos y planificaciones, y el “currículum oculto” de nuestras prácticas cotidianas?
- ¿Cómo desarrollar un auténtico clima educativo basado en el “espíritu de familia”?
- En cuanto al alcance trascendente de cada una de las áreas del currículum, no se trata tanto de que en cada asignatura “se hable de Dios”... sino de que “se pueda hablar de Dios”. Es permitir que se abran puertas y preguntas, que se recupere el atisbo de lo sagrado, que no se cierren los “puntos suspensivos” después de las palabras como si estuviera todo dicho.
- Repensar la propuesta curricular como lo estamos planteando significa también un desafío para los catequistas, ya que implicará repensar el rol de la catequesis, de manera que no vaya por un andarivel separado sino que se entienda y viva como parte integrante del proyecto de formación integral en la fe. Desde este paradigma, es interesante entender a la catequesis escolar como “subsidiaria” del resto de las áreas del currículum, y para eso necesitan estar en diálogo.
- La fe sigue necesitando encarnarse en mediaciones culturales válidas, y hace falta discernirlas y recrearlas. Un currículum evangelizador se reconoce humildemente al servicio de esta elevada misión.



Instituto Nuestra Sra de la Merced

Reunión de personal, 26 de febrero 2016

Referente ERE- Equipo Directivo, Nivel Secundario